



El jilguero Donna Tartt

Lumen. Barcelona (2014). 1.148 págs.
24,90 € / (papel) 12,99 € (digital).
T.o.: *The Goldfinch*. Traducción: Aurora Echevarría.

Novela muy larga, con numerosas referencias literarias y artísticas. Igual que las dos novelas anteriores de la escritora —*El secreto* (1992), un homicidio turbio en un campus universitario, y *Un juego de niños* (2002), una niña de doce años que investiga el ahorcamiento de su hermano cuando ella era pequeña— también esta tiene un lenguaje muy cuidado y una gran calidad narrativa. Pero si con aquellas obras el lector podía pensar que no merecía la pena invertir tanto tiempo de lectura como pedían, con esta novela no es así: quienes la lean con atención y, eso sí, soporten los pormenores de la caída en los infiernos del héroe —alcohol, drogas, sexo, robo—, encontrarán una historia rica y bien construida, y tendrán como recompensa un poderoso e infrecuente desenlace.

El narrador y protagonista se llama Theodore Decker, superviviente de un atentado en el museo metropolitano de arte de Nueva York, en el que falleció su madre, cuando tenía doce años. Sin saber bien por qué, Theo huyó del lugar llevándose una pequeña pintura holandesa: *El jilguero*, de Carel Fabritius, un discípulo de Rembrandt.

Cuando su padre, alcohólico y jugador, que les había dejado a él y a su madre años atrás, reaparece con su novia, drogadicta, y lo reclama, debe irse con él a Las Vegas. Allí conoce a Boris, un chico ruso, que será su compañero en todo tipo de excesos. Después de que muera su padre, Theo vuelve a Nueva York, y allí reaparecerá Boris al frente de una banda que trafica con drogas y obras de arte. Theo termina yendo a Amsterdam arrastrado por Boris para resolver los problemas que le causa el cuadro de Fabritius: está obsesionado con él y, a lo largo de los años, lo ha ido escondiendo en distintos sitios con el fundado temor a que lo descubran.

La escritora ha dicho muchas veces que sus principales

referencias literarias son Dickens y Stevenson. Y, en efecto, su novela es *dickensiana* por su melodramatismo, su extensión, la esperanza que deja en el lector y, sobre todo, por los muchos e interesantes personajes secundarios, como Hobie, un restaurador de muebles antiguos. También es *stevensoniana* por la construcción medida de frases y párrafos, así como por la precisión descriptiva, sea de toda clase de drogas y de su forma de consumo, sea de muebles antiguos y de sus técnicas de restauración o de falsificación. Además, si la segunda novela de Tartt fue criticada por sus problemas estructurales, no puede decirse lo mismo esta vez: incluso aquellas cosas que se le podrían reprochar tienen, al final, una buena justificación.

Entre las referencias explícitas que contiene la trama tal vez la más destacada es la de *El idiota*, de Dostoievski. A través de uno de sus personajes, Tart afirma que no hay que trazar una línea firme entre el “bien” y el “mal” pues nunca están desconectados uno del otro. Pero la influencia de Dostoievski es visible, sobre todo, en la idea de la facilidad con que una belleza falsa sustituye a la verdadera belleza y habla engañosamente al hombre.

Además, la novela enlaza con tantas otras novelas norteamericanas donde vemos chicos que tienen problemas graves debido a unos padres irresponsables.

Esta corrupción de la sociedad que la novela retrata tiene su origen también en que hoy se lanza “un mensaje curiosamente inalterable” cuando alguien se plantea qué debe hacer: “Todos los psiquiatras, todos los orientadores de profesión y todas las princesas de Disney saben la respuesta: ‘Sé tú mismo’. ‘Haz lo que te diga el corazón’”. Ahora bien, continúa Theo, “lo que quisiera que alguien me explicara es lo siguiente: ¿qué pasa si da la casualidad de que tienes un corazón que no es de fiar? ¿Y si el corazón, por sus propios motivos insondables (...), te lleva directo a un bonito espectáculo de ruina, autoinmolación y catástrofe?”. Unas preguntas a las que Theo dará respuesta en las extraordinarias últimas páginas de su relato. **Luis Daniel González.**



¡Melisande! ¿Qué son los sueños? Hillel Halkin

Libros del Asteroide. Barcelona (2015).
261 págs. 18,95 €. T.o.: *Melisande! What Are Dreams?* Traducción: Vanesa Casanova.

A finales de la década de los 50, en Nueva York, dos chicos: Hoo y Ricky, y una chica, Mellie, se

conocen al ser elegidos para encargarse de la revista literaria del instituto. Años después, Hoo vierte en una carta dirigida a Mellie, convertida en su mujer, sus recuerdos de aquel día hasta el momento presente. El motivo de la misiva se le desvelará al lector al final de la propia novela-carta.

Hoo recoge unos años convulsos, intensos, llenos de contradicciones: el macartismo, la revolución de los 60, la

guerra de Vietnam, sus amistades e ideales políticos, sus primeros años de casados, su trayectoria profesional.

A lo largo de su relación se enfrentan a decisiones que, como en un laberinto, condicionan sus pasos posteriores: el aborto, la fecundación *in vitro*, la adopción. Los vemos dudar, arrepentirse, mostrar su perplejidad y desconcierto. Puede que no estemos de acuerdo con ellos, pero hay que reconocer que Halkin plantea los dilemas de una forma honrada.

El otro amigo, Ricky, tercer vértice del triángulo amoroso de los protagonistas, toma una peligrosa deriva hacia las religiones orientales que provoca situaciones tragicómicas. Es una muestra más del ansia de plenitud que tienen los personajes de la novela y que tratan de saciar en distintas fuentes como el arte, la filosofía o la religión.

Hoo es profesor de Filosofía y Mellie ha trabajado durante años en una tesis sobre Keats. Los diálogos son chispeantes, inteligentes, con citas cultas: Homero, Hume, Heine. Como dice uno de los protagonistas: “La licenciatura me habría enseñado a honrar a los antiguos y me habría librado de la arro-

gancia que acompaña a quien ignora su existencia”. Halkin presenta la literatura en general y los relatos en particular como una brújula con la que orientarse por el desdibujado mapa de la vida, una referencia necesaria para entendernos a nosotros mismos.

Es una pena que cargue la mano a la hora de describir la intimidad sexual de los protagonistas; que, en ocasiones, los diálogos sean descarnados, y que la traducción incluya expresiones blasfemas inexistentes en el original. Sin duda, reflejan una mentalidad pero hubiera conseguido un resultado todavía más deslumbrante sin esas concesiones al mal gusto. El autor retrata una generación sin referencias morales claras en una poderosa y sugerente novela que aborda temas de gran calado como el valor de la fidelidad matrimonial o la necesidad del perdón.

No ofrece soluciones de fácil digestión. Pero se acerca a la naturaleza de la persona, a su interioridad, con una profundidad muy superior a la que se despacha en otras novelas convencionales. **Vicente Trelles.**



Qué fue de Sophie Wilder

Christopher R. Beha

Libros del Asteroide. Barcelona (2014).
304 págs. 19,95 €. T.o.: *What Happened to Sophie Wilder*. Traducción: Damià Alou.

Atrevida primera novela del escritor norteamericano Christopher R. Beha (Nueva York, 1979), más que por el estilo, por los temas de fondo que trata. La novela, ambientada en Nueva York y Connecticut en los primeros años del siglo XXI, cuenta la vida de varios jóvenes universitarios acomodados cuya única aspiración en la vida es ser escritores. A la larga, salvo el barniz intelectual y la pose metaliteraria, acaban viviendo como el resto de sus compañeros, con constantes fiestas, alcohol y sexo y una epidérmica y “literaria” concepción de la existencia. En ese contexto típico de muchas novelas de *campus*, en las clases de un taller literario se conocen Charlie Blakeman y Sophie Wilder, quienes acabarán siendo novios una temporada, aunque al final Sophie se casará años después con Tom, un joven que quiere ser abogado.

La novela comienza con el inesperado reencuentro diez años después de Charlie con Sophie. Charlie sigue viviendo más o menos como en su época de universitario, siempre en fiestas literarias, preparando su segunda novela. Por su parte, Sophie parecía disfrutar en esos años del éxito vital, en su matrimonio y en su dedicación a la escritura.

Pero Sophie vive una profunda conversión religiosa. La lectura de *La montaña de los siete círculos*, de Thomas Merton, le descubre una realidad sobrenatural totalmente desconocida para ella. Su conversión influye en su relación con Tom, también católico, pero quien vive la fe como una mera e

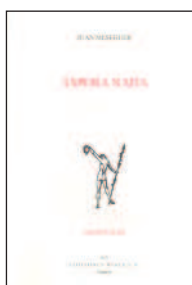
intermitente costumbre social y familiar. No es el caso de Sophie, a quien la experiencia religiosa transforma de manera radical.

La conversión religiosa de Sophie ocupa un lugar destacado en la novela y condiciona tanto la evolución del argumento como la densidad de los temas que aborda el autor. No se trata, en el caso de Sophie, de una elección estética o “una *performance* bohemia” con la que mostrar su rechazo al mundo. Su conversión es auténtica, decisión que no entienden ni sus compañeros, ni su marido, ni Crane, padre de Tom y profesor de filosofía en la Universidad: “Es curioso [le dice a Sophie]. Después de tanto tiempo, la gente sigue sin poder pasar sin Dios. Jamás imaginé que sobreviviría a vuestra generación. Incluso los ateos son militantes. No consiguen superar esa idea”.

Hay otro suceso que marca a Sophie: Crane se encuentra gravemente enfermo, casi en proceso terminal. La experiencia que vive con el padre de Tom es traumática, pues lleva a Sophie a cuestionarse su todavía incipiente fe y su relación con Dios. Todas estas dudas y situaciones aparecen bien descritas en la novela, que no muestra ni vidas ni soluciones modélicas pero que sí abre la puerta a planteamientos, preguntas y experiencias existenciales distintas a las que suelen aparecer en la literatura contemporánea, donde el ingrediente espiritual es escamoteado, ridiculizado o disfrazado con las habituales connotaciones *new age*.

Al interés de estos conflictos, nada convencionales, hay que sumar la contaminada mirada literaria que tienen los protagonistas sobre la realidad, que determina su desenlace.

Adolfo Torrecilla.



Áspera nada

Juan Meseguer

Rialp. Madrid (2014). 70 págs. 9,50 €.

El poemario *Áspera nada*, de Juan Meseguer (Madrid, 1981), ha obtenido un accésit del último premio de posesía Adonáis, uno de los más prestigiosos de España. Meseguer ya obtuvo otro accésit en 2006 con *Bancos de arena* (ver Aceprenta, 3-05-2006). Posteriormente consiguió en 2011 el premio Arcipreste de Hita con *Un secreto temblor* (ver Aceprenta, 13-07-2011), editado en Pre-Textos. Estos tres poemarios han convertido a Juan Meseguer en una de las promesas más sólidas de la joven poesía española.

En *Áspera nada* insiste el autor en las formas y temas que le permiten utilizar la poesía para mirar el mundo y su propio interior en busca del camino para alcanzar la felicidad. En ese viaje poético, Meseguer descubre como meta existencial el amor humano y el amor divino, con frecuentes referencias bíblicas y cristianas.

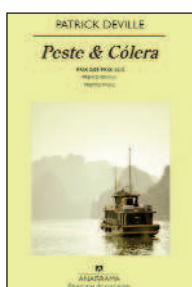
La forma elegida es el poema breve, con el que Meseguer intensifica la profundidad de sus ideas y mensajes poéticos. Esta concentración se sustenta sobre la agudeza y el ingenio conceptual.

Como en sus anteriores poemarios, hay una incisiva crítica a algunas tendencias actuales. Combate el autor los luga-

res comunes, los tópicos sociales, ciertas modas religiosas y filosóficas. Resulta brillante su poema "Posmodernidad", que comienza con estos irónicos versos: "En la Escuela de la Nada, / el pensamiento débil / es el mejor alumno". La homogeneización de ciertos sentimientos lastra el desarrollo armónico y cohesionado del hombre, que se convierte en un juguete roto en manos de ideologías tendenciosas y cojas. Este análisis crítico de la realidad no lleva al autor a encasillarse en una fría torre de marfil. Al contrario, el contacto ordinario con la realidad le hace sentir como suyas "las llagas de este mundo", como se titula uno de los apartados del libro.

La búsqueda de sentido la cifra el autor en el amor humano y divino, que aparece descrito con un lenguaje cotidiano lleno de expresiones coloquiales y también bíblicas. A veces el tono se encrespa y alcanza resonancias proféticas, un recurso para poner el dedo en la llaga. Pero su espiritualismo es siempre atrayente, una excelente propuesta para ganar en densidad, intimidad y profundidad.

Áspera nada contiene poemas de gran belleza e intensidad. Con un estilo contemporáneo (y con las lógicas influencias de otros poetas), Juan Meseguer ha construido una sugestiva mirada poética, irónica, esperanzada y cercana con la que, además, analiza críticamente la realidad. **Adolfo Torrecilla.**



Peste & Cólera

Patrick Deville

Anagrama. Barcelona (2014). 235 págs. 18,90 €. T.o.: *Peste el Choléra*. Traducción: José Manuel Fajardo.

Patrick Deville (Loira, 1957), define *Peste & Cólera* como "la novela de invención sin ficción". Y, es cierto, no parece en absoluto una novela. Es más bien un ensayo de apuntes biográficos sobre la figura del notable bacteriólogo Alexandre Yersin (1863–1943), nacido en Suiza y muerto en Vietnam, que descubrió el bacilo de la peste bubónica y el de la difteria, así como otras muchas cosas, ya que tuvo una actividad científica y vital inquieta, amplia, polifacética, viajera y cosmopolita.

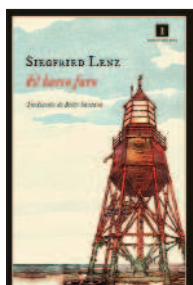
Tras estudiar medicina en Lausana, Yersin se nacionalizó francés para comenzar a trabajar en el recién creado Instituto Pasteur; luego viajó a Alemania para colaborar en el Koch y comenzó a trabajar para la compañía francesa de navegación que atendía las colonias en Indochina. La última parte de su vida se desarrolló en Hanoi, donde creó un instituto científico que lleva su nombre. Después, se retiró a un pueblo de pes-

cadores donde falleció. En Vietnam se le considera un personaje importante y benefactor.

Yersin participó en Extremo Oriente en diversas empresas de colonización que le llevaron a enfrentarse con los problemas de la jungla y con las guerras locales y mundiales, además de conocer en directo los antagonismos políticos de ingleses y alemanes. Viajaba, confeccionaba rutas y mapas, implantaba experimentalmente nuevos cultivos importados de América, etc. Llevó una vida de santón laico, agnóstico y asceta en la jungla, y frecuentador de los lujosos hoteles de las capitales europeas para asistir a convenciones científicas.

El libro resulta también enriquecedor por los datos que aporta sobre el imperio colonial francés y la dinámica política de la época de entreguerras, así como del mundo de la investigación bacteriológica y del desarrollo de las vacunas.

En definitiva, un ameno y accidentado relato sobre la biografía, psicología y la ambientación del personaje, del que se puede decir que tuvo "una vida de novela", aunque Deville no ha escrito precisamente una obra de formas literarias novelísticas. **Ángel García Prieto.**



El barco faro Siegfried Lenz

Impedimenta. Madrid (2014) 288 págs.
21,95 €. T.o.: *Das Feuerschiff*.
Traducción: Belén Santana

Todo el peso y las heridas de la segunda guerra mundial gravitan sobre este conjunto de relatos de Lenz. *El barco faro* es la *nouvelle* más larga, a la que siguen otras breves, siempre con temas graves: las culpas del pasado y lo ocurrido en la guerra, que, explicitado o no, marca el presente y lo modifica; lo realizado en la guerra como una losa que persigue al vivo; los muertos que se dejaron allí, amigos que se perdieron en la batalla; los errores cometidos.

El relato *El barco faro* es una alegoría sobre el frágil poder del que ocupa el mando. El equilibrio de fuerzas que se establece cuando un grupo de hombres sube al barco y chantajea al capitán llena de tensión el breve relato. Las exigencias de ese grupo no se resuelven con violencia ni con acción trepidante sino en diálogos en los que la admiración y la fragilidad basculan del capitán al jefe de los delincuentes.

El barco está anclado en el mar Báltico y no puede navegar: esa contradicción entre lo que es el barco y a lo que se ve reducido es la contradicción que la tripulación impone a su capitán, que a su vez, tiene una deuda consigo mismo.

Ahora tiene la oportunidad de cumplir con su deber y restablecer su honor. No ceder a la extorsión ni a las silenciosas exigencias de la tripulación: ahí está el nudo gordiano del relato.

Lo ominoso de una violencia latente, el ridículo terrible de no ser respaldado ni por el propio hijo, colaboran a crear un relato sólido donde no hay lugar para nada que no sea el peligro y en el que la inacción es una elección ética.

Muchos temas serios se dan cita en los diversos relatos, siempre críticos y con un rastro de dolor y culpa aún no resuelto. Incluso en el relato navideño titulado *Un riesgo para los Papá Noel*, el pasado sigue pendiendo como espada de Damocles e impide la diversión que conlleva olvido y ligereza, imposible para Lenz.

Lenz logra buenos retratos psicológicos y certeras ambientaciones con muy pocas palabras: sintético, no desperdicia recursos. Por eso sus relatos son concentrados, tensos y se dilatan hacia el pasado, que les dota de grandiosidad por encima de la sencilla anécdota.

La justicia no se ha restablecido: quizá sea esa la conclusión a la que nos conduce Siegfried Lenz, autor alemán siempre citado a la par que Heinrich Böll y Günter Grass, como el triunvirato sólido de autores que, con su literatura, no permiten pasar la página de la segunda guerra mundial.

Patricia Morodo. □

Otras reseñas en www.acepresa.com

- 1 Ferdinand Camon, *Un altar para la madre* (Ángel García Prieto).
- 2 D.E. Stevenson, *Las dos señoras Abbott* (Vicente Trelles).
- 3 Henry Handel Richardson, *El principio de la sabiduría* (Alfonso Álvarez de Mon).
- 4 Jonas Jonasson, *La analfabeta que era un genio de los números* (Ángel Amador).
- 5 Oakley Hall, *Apaches* (Javier Ceras Rueda).
- 6 Ben Pastor, *Cielo de plomo* (Alberto Portolés).

Ahora puedes adquirir cualquiera
de estos libros desde aquí



Escanea este código y accede
fácilmente a la librería online



Acepresa • c/ Núñez de Balboa, 125, 6º A. 28006 Madrid (España)
Tfnos.: (+34)915158974 (Administración), (+34)915158975 (Redacción) Fax: (+34)915631243
E-mails: administracion@acepresa.com (Administración), redaccion@acepresa.com (Redacción), mas@acepresa.com (Comercial)
Director: Ignacio Aréchaga • Redactor-Jefe: Rafael Serrano • Director general: Miguel A. Sánchez del Moral
Edita Fundación Casatejada • Imprime Centro Gráfico Alborada • Depósito Legal: M. 35.855-1984 • ISSN: 1135-6936
Se distribuye por suscripción. Se pueden adquirir los derechos de reproducción mediante acuerdo por escrito con Acepresa (contacto: info@acepresa.com)